

# TRABAJOS DE ARQUEOLOGÍA NAVARRA

SEPARATA

---

## ¿Actividades franquistas en un refugio nazi?: Teyú Cuaré, Argentina

Daniel SCHÁVELZON

---

# ¿Actividades franquistas en un refugio nazi?: Teyú Cuaré, Argentina

---

Jarduera frankistak aterpe nazi batean?: Teyú Cuaré, Argentina

---

Francoist activities in a Nazi refuge? Teyú Cuaré, Argentina

Daniel SCHÁVELZON

Director Centro de Arqueología Urbana, Universidad de Buenos Aires  
dschavelzon@fibertel.com.ar

Una versión preliminar, reducida y en inglés de este trabajo ha sido publicada en 2017 por el autor como: Franco's Fascist Activities in a Nazi Hideout?: Teyú Cuaré, Misiones, Argentina, *International Journal of Historical Archaeology*, 17, pp. 1-17. Esta edición cuenta con la autorización del Editor de dicha publicación.

Recepción del original: 07/11/2017. Aceptación provisional: 22/11/2017. Aceptación definitiva: 17/01/2018.

## RESUMEN

En un probable sitio de refugio para criminales de la Segunda Guerra Mundial, ubicado en la frontera Argentina y Paraguay y cerca de la casa principal, se encontró un pozo rectangular rodeado de piedras con evidencia de que había sido abierto y rellenado para guardar y luego retirar algo. Se dejó enterrado un cinturón (cinto) español del ejército de Franco. Se ha fechado en torno a 1945-1960. El sitio se atribuye al nazismo regional, aunque la reapertura debió de estar asociada a sucesos neo-nazis y al fascismo de Franco.

**Palabras clave:** Teyú Cuaré; Misiones; nazismo; Franco; fascismo.

## LABURPENA

Segur aski Bigarren Mundu Gerrako kriminalendako aterpe izan zen toki batean, Argentinaren eta Paraguaiaren arteko mugan, etxe nagusiaren ondoan putzu angeluzuzen bat aurkitu zen, harriz inguratua, eta nabari zen ireki eta bete egin zela zeozer gordetzeko eta handik ateratzeko gero. Francoren armadako gerriko bat gelditu zen lurpean. 1845-1960 urte tarterako data jarri zaio. Tokia eskualde hartako nazismoari lotuta zegoela uste da, baina, itxuraz, gertakari neonaziekin eta Francoren faxismoarekin loturik ireki zen berriz.

**Gako hitzak:** Teyú Cuaré; Misiones; Nazismoa; Franco; faxismoa.

## ABSTRACT

In a probable place of refuge for criminals of the Second World War located on the border Argentina and Paraguay and near the main house was a rectangular well surrounded by stones with evidence that had been opened and filled to save something, and then remove it. A Spanish belt of Franco's army was left buried. It has been dated to 1945-1960. The site is attributed to regional Nazism although the reopening must have been associated with neo-Nazi events and Franco's fascism.

**Keywords:** Teyu Cuare; Misiones; Nazism; Franco; Fascism.

1. INTRODUCCIÓN. 2. LAS RUINAS DE TEYÚ CUARÉ, MISIONES, ARGENTINA. 3. CRONOLOGÍA DEL SITIO. 4. LA ATRIBUCIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN DEL SITIO Y SU USO. 5. LA ESTRUCTURA IX. 6. FECHAMIENTO DEL EVENTO. 7. ¿ACTIVIDADES NAZIS, NEONAZIS O FRANQUISTAS? 8. LA LEYENDA DE BORMANN EN TEYÚ CUARÉ. 9. CONCLUSIONES. 10. AGRADECIMIENTOS. 11. LISTA DE REFERENCIAS.

## 1. INTRODUCCIÓN

La Segunda Guerra Mundial no generó en América Latina ningún tipo de construcción o estructura militar específica. Es cierto que muchos criminales buscaron refugio en este continente, y en particular en Argentina, lo que se hizo con la ayuda cómplice de los gobiernos de turno y de grupos locales. Pero según lo que sabíamos, no se necesitaron construir lugares de tipo militar, ni tampoco civiles, que funcionaran como escondites; no hubo fortalezas ni estructuras especiales. Los protegidos vivieron en casas normales de mayor o menor lujo, sus hijos fueron a colegios públicos, usaron los hospitales como cualquiera y, salvo alguna excepción, pasaron bastante desapercibidos e incluso en ciertas comunidades se sintió orgullo por protegerlos (Mending, 1998; Jackish, 1987, 1997, 1998; Jackish y Mastromuro, 2000). Algunos pocos, como Menguele, tuvieron que vivir huyendo a varios países, pero más allá de esconderse, disfrazar su identidad o corromper autoridades, no hubo estructuras que se edificaran para él (Camarasa, 2008). El hallazgo de un sitio al parecer construido al efecto de esconderse y permanecer seguros, un muy poco accesible asentamiento ubicado en la frontera entre Argentina y Paraguay sobre el río Paraná, resultó por ello importante para la arqueología y la historia (Schávelzon e Igareta, 2017; Schávelzon, 2017). El sitio está organizado alrededor de una vivienda, una *casa* en el concepto moderno de lugar para vivir una familia, con otras estructuras asociadas y muros, todo hecho con piedra local y muy bajos recursos.



Figura 1. Plano de ubicación de Teyú Cuaré en la frontera entre Argentina y Paraguay.

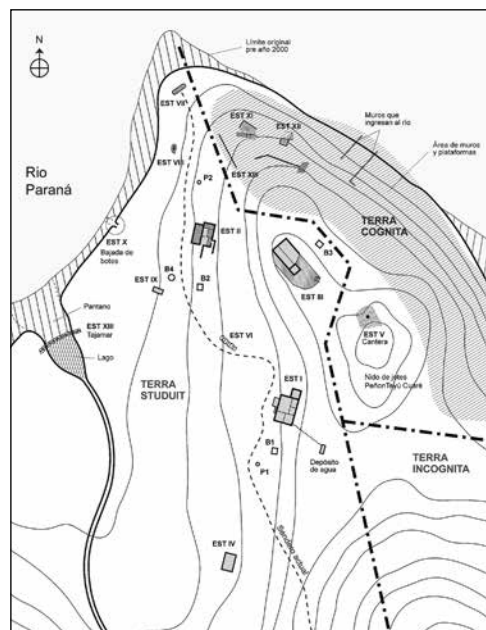


Figura 1b. xxxxx

Fue intrigante hallar cerca de la casa principal evidencias de un pozo rectangular de dimensiones cercanas al metro cuadrado de base y casi de un metro cúbico de volumen. Posiblemente se colocó algo dentro, no lo sabemos, al igual que creemos que fue recuperado más tarde con una nueva excavación, pero lejos estamos de probar lo que se hizo más allá de los pozos en sí mismos. En el proceso de esa segunda operación se dejó como recuerdo –o con un motivo que no podemos suponer–, un cinto militar español de la época del general Francisco Franco (1892-1975), dictador de España y fuerte aliado de Adolf Hitler y su nazismo, al cual parece que fue destinado el sitio, y de Juan Domingo Perón, a cargo del gobierno argentino desde 1946 hasta 1955, quien apoyó abiertamente a Franco y Mussolini.

Consideramos que este hallazgo nos abre puertas para el conocimiento de acciones tanto nazis como neo-nazis del final de la guerra y épocas posteriores, y al fascismo español en el país, que deben haber sido diferentes a lo pensado hasta la fecha, al menos acerca de lo ocurrido en nuestro territorio (Hennesy, 1979). Ha sido público el apoyo de los gobiernos militares y del ejército a los diferentes fascismos a lo largo del siglo XX, pero desconocíamos eventos ocultos de este tipo. El ejército argentino ha sido por tradición nacionalista, anticomunista, antisemita y católico, lo que lo acercó al nazismo y al franquismo en esos años, pero nunca se alió al Eje (Potash, 1971a, 1971b, 1994).



Figura 2. Muro lateral de la Estructura I; nótese el uso de la piedra casi sin tallar y ventanas modernas.

## 2. LAS RUINAS DE TEYÚ CUARÉ, MISIONES, ARGENTINA

En 2015 se encontró en la selva de una región limítrofe entre Paraguay y Argentina, no casualmente la zona selvática considerada como la de mayor concentración de prófugos de la Guerra Mundial, un asentamiento con tres edificios y varias obras auxiliares, además de muros y pequeños sitios en el entorno. Pese a la incipiente población en la zona en el siglo XX, hasta 1976 en que hubo una aislada referencia periodística, el sitio no fue estudiado ni descrito de tan bien escondido que estaba. Luego de esa primer referencia no hubo noticias por años y fue necesario reencontrar el lugar (Botinelli, 1976).

El estudio hecho ahora planteó que posiblemente los grupos locales de apoyo al nazismo habrían construido un lugar de refugio casi inaccesible en el fondo de un valle entre acantilados de roca, sin forma sencilla de llegar por tierra, con propósito desconocido. Hasta el año 2000 el sitio, como espacio natural, tampoco había sido incluido en los catastros del país o la provincia por la dificultad de encontrarlo, pese a estar cerca (7 kilómetros en línea recta) de la localidad de San Ignacio, Misiones, Argentina (Stefaňuk, 1991). La dificultad del acceso lo mantuvo casi en secreto, y quizás también un hermetismo impuesto militarmente en las décadas de 1950-60 (Schávelzon e Igareta, 2017). La primera y aislada referencia periodística de 1976 tuvo relación con el final de las acciones de militares en el lugar ya abandonado, que era aprovechado silenciosamente para pasar contrabando con Paraguay. Cuando las fuerzas armadas lo dejaron de usar, por cambios políticos nacionales que les impusieron mayores controles, siguió siendo un secreto y pasó a ser una especie de santuario neonazi de difícil acceso. El sitio debió de



Figura 3. Estructura II de Teyú Cuaré, fragmento de la entrada en pie de los dos pisos, único sector no derruido.

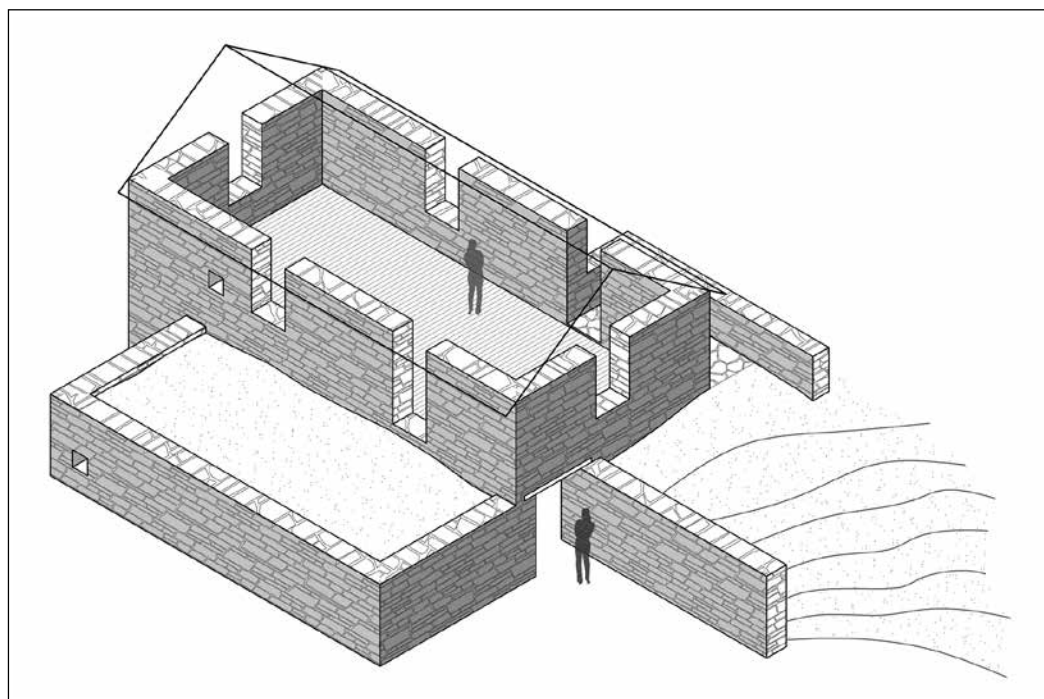


Figura 4. Reconstrucción de la Estructura II, una tipología germana de construcción. La Figura 2 es una foto de la puerta inferior de esta estructura.

ser construido hacia 1945 y abandonado hacia 1955; esa etapa la asociamos al nazismo, los años posteriores a lo que consideramos como neo-nazismo local.

Se identificaron tres construcciones en estado de ruina y estructuras menores asociadas, al igual que gran cantidad de murallas bajas y otras posibles defensas; el estado de ruina general es tremendo. Todo lo construido está hecho en piedra rudimentaria, casi sin tallar, lo que marca una fuerte diferencia con la arquitectura europea de la Guerra Mundial de enormes fortificaciones. Pero a su vez es distinto a lo que se construía en pueblos y ciudades de los alrededores. Por eso es difícil de entender la existencia de casas que, si bien responden a diseños del siglo XX, con instalaciones sanitarias y la distribución espacial típica de la mitad de ese siglo, están construidas en una arquitectura que parece antigua y sin calidad alguna, con piedra sin unión ni trabas entre ellas: una arquitectura moderna mal hecha. Sin entrar a detallar esta contradicción casi absurda por la mala calidad constructiva, y a la vez la buena mimetización que tiene con el entorno, la hipótesis principal es que fue obra de un grupo de gente local sin entrenamiento en la construcción moderna, que solo había hecho cabañas de piedra rústica o madera. Estos debieron de ajustar sus conocimientos a planos llegados desde afuera exigiendo ciertas comodidades: inodoro con papel higiénico, agua corriente incluso caliente que saliera con buena presión, cocina a leña, bañera, ducha, ventanas amplias con persianas, pisos bien hechos, espacios de servidumbre y provisión constante de agua que no fuese el río... y todo un conjunto de construcciones anexas que servían –y cuidaban– esa vivienda (Schávelzon e Igareta, 2017).



Construir todo eso sin llamar la atención, sin contacto terrestre con los pueblos cercanos, ya que hasta 1999 no hubo camino hasta el pueblo de San Ignacio, sin dejar constancias escritas, sin mano de obra que supiera de construcción, con un mínimo acceso a cañerías de hierro (solo unos metros), casi sin azulejos (solo para cubrir una bañera), pocos mosaicos y de mala calidad (para los pisos de cocina y baño), ladrillos (solo para muros internos), usando una mínima cantidades de cal y cemento, dio por resultado esta insólita arquitectura. Quizás fue hecha en muy poco tiempo, optando por lo posible y no por lo deseable, y en secreto. De todas formas, en las construcciones es posible ver elementos que remiten a las tradiciones constructivas germanas en diseño, decoración, edificación, uso del espacio y la topografía (Weimer, 2005).

### 3. CRONOLOGÍA DEL SITIO

La excavación de interiores y exteriores de las estructuras y el hallazgo de cuatro pozos de basura, más la recolección superficial en la zona, permitió tener un conjunto de varios miles de objetos que permitieron fechar con bastante certeza el lugar y sus actividades. La historia de la ocupación se inició en tiempos prehispánicos y se hallan dispersas piedras trabajadas por percusión y cerámica de la cultura Guaraní, evidencias de los muchos siglos en que la zona fue usada antes y después de la conquista española por grupos indígenas sin arquitecturas. Más tarde, la guerra de la Triple Alianza (1861-1865) entre Brasil, Uruguay y Argentina contra Paraguay, dejó –esto es una hipótesis– murallas simples hechas de piedras apiladas, algunas terrazas pequeñas y caminos entre la vegetación, aunque en el lugar no hubo enfrentamiento alguno. También parecería que hubo actividades de tala de árboles al inicio del siglo XX, lo que también dejó evidencias menores. Como la zona es estratégica entre Argentina y Paraguay, ya que es el lugar más estrecho del río Paraná, que sirve de frontera entre los dos países, seguramente más de un viajero pasó por el lugar o cerca de él dejando algunos objetos; para quien lo conoce es un paso arduo pero directo, en especial para cruzar la frontera con contrabando. A esto atribuimos la presencia de un par de monedas y elementos quizás llevados por la migración europea a la región que había comenzado a llegar cruzando desde Brasil desde 1870 hacia Paraguay. Es un buen lugar para cruzar el río, pero terrible para pasar por dentro de la selva habiendo lugares abiertos y fáciles de caminar en las cercanías.

Lo hallado en los edificios y en sus pozos de basura asociados permitió establecer para las construcciones un fechamiento promedio entre las décadas de 1940 y 1950, con la mayor concentración *ca.* 1945. Lo anterior a esos años es muy poco, y lo posterior al final de la década de 1950 es menor aún y está asociado no a la vida doméstica sino a algunos viajeros de paso, pescadores, y en especial a militares en maniobras o visitantes esporádicos (Schávelzon e Igareta, 2017). En base a eso estimamos que el sitio funcionó entre 1945 y 1955 aproximadamente. También hubo un uso muy posterior derivado del original, al parecer solo como *memento*, como acciones recordatorias de lo allí sucedido: lo que consideramos neo-nazi y básicamente asociado a la leyenda de que ese fue el escondite de Martin Bormann (Botineli, 1976), que sabemos que jamás pudo haber estado allí.

Específicamente, para afirmar la presencia nazi (sea alemana o argentina) hubo dos hallazgos significativos: un grupo de cuatro monedas unidas entre ellas, verticalmente puestas debajo de un cimientto de la Estructura I –dos monedas alemanas de 1938 y 1940, una argentina de 1942 y otra paraguaya de 1944–; y una caja metálica escondida en un muro en la Estructura I de Casa de Piedra, un conjunto cercano de lo que consideramos como casetas de control de los accesos posibles, y similar a varios que rodean la zona principal. Dentro de ese recipiente mayor (con fecha 1940 impresa) había entre otras cosas un envase metálico alemán que encerraba monedas: una de Yugoslavia (1938), dos de Alemania (1939), una Argentina (1939), una de Eslovenia (1942) y otra de Bohemia (1940-44). Y estaban asociadas a una fotografía de Hitler con Mussolini y otros elementos de la época. La moneda más moderna es de 1944 y la más antigua de 1938.



Figura 5. Cuadro de los 1800 objetos fechables provenientes de los pozos de basura.

#### 4. LA ATRIBUCIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN DEL SITIO Y SU USO

Lo que lleva a pensar en este lugar como un sitio escondido previsto para refugiados del nazismo (lo hayan usado o no para eso es imposible saberlo) es: una gran inversión de tiempo y recursos, para la región, en un sitio escondido e inútil para la vida doméstica; el fechamiento hacia 1945, al final de la Guerra Mundial, que es el único momento en que todas esas monedas pudieron coexistir; la cronología que indican los objetos encontrados, al igual que la presencia en la selva de artículos de lujo incluyendo parte de dos vajillas de porcelana alemana de alto costo, objetos alemanes como botones

militares, vidrios de gran calidad y objetos exóticos para un contexto inhóspito; la presencia de las monedas, el hallazgo de fotografías y documentos asociados a la Guerra Mundial; la situación escondida del lugar, que pasó desapercibido casi hasta el siglo XXI –con una excepción–; lo moderno de su arquitectura pese a su simpleza, que es mucho más funcional que la regional de su tiempo; el que todo fue hecho casi sin recursos tecnológicos o de mercado y en silencio; la falta de documentos sobre el lugar –no figura en los catastros regionales ni hay documentos de propiedad de la tierra–, la falta de comunicación con los pueblos cercanos, y la inexistencia de referencias a su existencia como lugar geográfico entre sus vecinos; el complejo acceso por agua hasta para quien conoce el lugar, el que es un sitio imposible para vivir por el tenor de humedad y el encierro entre farallones, la falta de tierra cultivable, la inversión económica necesaria para mantener el lugar a su vez improductivo; y los muros que si bien no son murallas dificultaban el circular por la zona y las diversas obras para modificar la naturaleza sobre la orilla para dar la sensación de inaccesibilidad. Y más que nada, que todo ese complejo asentamiento está centrado en una estructura que fue la casa principal, la que tiene solo dos dormitorios, un baño, una cocina pequeña y una sala. Es decir, un gran lugar para que viva una sola familia y mucha servidumbre en su entorno inmediato, cosa inaudita en la zona.

Por lo hallado en la basura parecería que el sitio no fue ocupado de manera estable por quienes la encargaron o para quienes fue pensado y construido. Y si bien hay objetos de lujo, son pocos de cada pozo, y en general es también poco lo que puede atribuirse al consumo doméstico familiar. En cambio hay más cosas relacionadas con un grupo social más amplio y de bajos recursos (¿servidumbre o protección?), incluyendo comida en latas, lo que resulta absurdo cuando la caza y la agricultura siguen siendo habituales en la región –fuera de este sitio encerrado–, y la pesca en ese río es excepcional y hasta famosa. Pero ponen en evidencia a quienes viven en el sitio.

Esto nos lleva a pensar que el lugar, una vez concluido, quedó a la espera de sus usuarios, quienes estuvieron allí poco tiempo, pero que fue mantenido por años con un uso esporádico salvo su cuidado. La historia de la protección a los criminales nazis en Argentina es conocida, pero lo que ellos no podían saber en 1945, antes o después del fin de la guerra, es qué les iría a suceder al llegar a un país que mostraba estar abierto a recibirlos pero que tenía gobiernos militares cambiantes y gran inestabilidad política (cuatro presidentes entre 1942 a 1946). Hasta el acceso de Perón al poder en 1946 no hubo garantías de protección (Martínez, 1984; Goñi, 1998 y 2003; Buchruchter, 1987). ¿Se hizo el lugar y luego no fue necesario usarlo? Recordemos que incluso Adolf Eichmann vivió en una casa normal en una ciudad normal (Arendt, 1965).

## 5. LA ESTRUCTURA IX

En el área de concentración de los edificios mayores y un camino empedrado que parece unir dos de ellos (Estructuras I y II), ubicada frente al río aunque sin poder verlo desde allí, existe un rectángulo definido por cuatro muros bajos de piedra desbaratados, de menos de 35 cm de altura, y de 1.20 m x 1.00 metros de superficie. Su

orientación es de 30 grados al oeste, similar a las estructuras mayores, y no había evidencia de piso interior, es decir, que las piedras parecían delimitar algo. El piso estaba ligeramente hundido y libre de vegetación, mostrando que había sido excavado y rellenado (una vez cortada la vegetación se transforma en pastizal). Eso nos hizo pensar que si bien debió de haber habido algo en su interior, también alguien y en tiempos más recientes había removido su contenido. Dado que ha habido saqueos y pozos hechos a la búsqueda de supuestos tesoros, también atribuimos a eso la evidencia de haber sido excavado.

Para testear el sitio se excavó una cuadrícula de un metro de lado, notándose que la tierra era muy poco compacta y confirmando las evidencias superficiales de que había sido previamente excavado. Dada la cercanía al río y sus subidas de nivel, la tierra tiende a ser muy compacta aunque arenosa, y cuando ha sido pre-excavada tiende a aglutinarse y formar grumos por muchísimos años. Al excavar fueron quedando las paredes verticales separándose de la tierra repuesta, con texturas y compactaciones diferentes. La excavación se llevó hasta el suelo estéril y compacto, a la profundidad original, es decir, del pozo más antiguo, el que fue ligeramente irregular y ubicado a 1.60 metros. Una cueva de lagarto (*Tupinambis teguixin*) cruzaba el lugar a mitad de la altura, pero sin alterar la estructura, en una acción muy reciente que pasó de un lado al otro. El único objeto hallado, además de unas pocas piedras menores caídas al fondo, fue un hacha de piedra del tipo utilizado para trabajar otras piedras, que suponemos que llegó allí con el relleno. Es decir, lo que veíamos era un pozo vacío que fue rellenado, del que era imposible determinar su propósito, sin marcas en el piso ni en los muros o restos de cualquier clase para analizar. El aparejo de la piedra en la parte superior, la ubicación y la orientación indican su conexión con el resto del conjunto, pero nada más. Lo único que era visible eran marcas de palas que quedaron en las paredes, de dos operaciones diferentes en el mismo sitio (Schávelzon, 2017).

Las piedras que rodean o enmarcan el lugar deben de haber sido puestas en la segunda operación, es decir, cuando fue reabierto, no la primera vez, ya que coinciden con el espacio total excavado incluyendo un área anexa que suponemos posterior y ahora analizaremos. La historicidad de la construcción la indicaba una lata oxidada (de medio litro) aplastada y ubicada entre las piedras que rodeaban el rectángulo, por lo que no era de diferente cronología a las otras construcciones de la zona hechas a mitades del siglo XX.



Figura 6. Estructura rectangular excavada que muestra las paredes originales y la peculiar forma en que había sido ampliada.

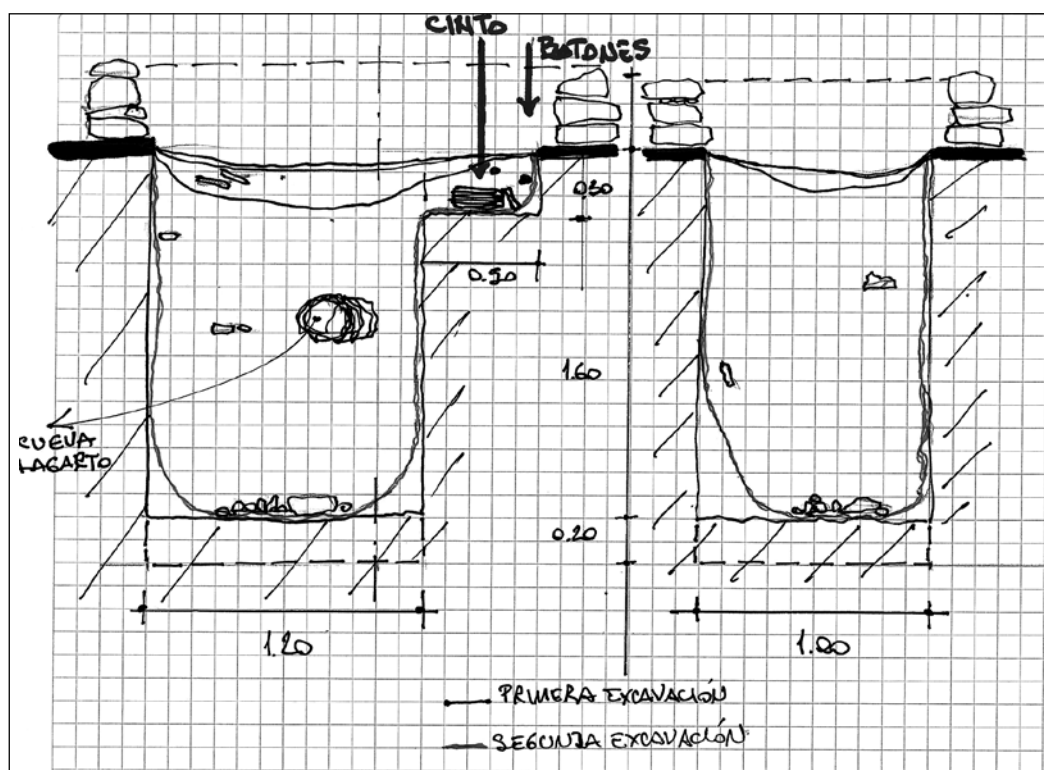


Figura 7. Esquema del pozo: la excavación original en línea gruesa, en línea delgada la hecha para extraer lo enterrado, sobre un lado estaba el cinto (cinturón) enrollado.

En una nueva temporada de trabajos se completó la excavación a la búsqueda de algún elemento que nos diera una explicación de este pozo, encontrándose una situación anómala: lo que parecía haber sido un simple cuadrado vertical, tenía una ampliación o extensión de 30 cm de profundidad por el metro de ancho en uno de sus lados. Allí había sido enterrado un cinturón militar de cuero, enrollado y fuertemente atado (gracias a lo cual se conservó), de 1.20 metros de largo, con una hebilla del Ejército de España de la época de Franco. No es de la Falange fascista, sino que se trataba del cinturón de gala del ejército oficial español, concretamente de la Guardia Civil. Antes de Franco no existía de esa forma y después de 1970 pasó a tener otro sistema de enganche y a ser de metales menos nobles. Poseía una cruz con incrustación de esmalte rojo, soldada, que fue retirada, y al hacerlo dejaron evidencias del evento. Corresponde a las décadas de 1940 a 1960, coincidente con los tiempos de uso estable del lugar.

La medida de 120 cm. de largo es la habitual del ejército español para esos objetos, la marca de uso intenso está a 107 cm –una persona de unos 90-100 kilos–, y el desgaste muestra que en ese lugar hubo gran esfuerzo de tracción, ya que es visible la deformación. Cerca del cinto se hallaron dos botones negros pero no asociados; uno femenino hecho de baquelita con decoración Art Decó, y otro posiblemente masculino



Figura 8. Hallazgo del cinturón enrollado y de la hebilla de bronce desprendida.

de color negro con un fuerte desgaste por raspado en la superficie. Estaban en el mismo lugar aunque más arriba y no asociados al evento. Las costuras de hilo del cinto habían desaparecido, y por eso se había separado la hebilla, rompiéndose en el lugar más gastado. Fue enterrado enrollado y muy ajustado, de manera que no hay duda de que fue puesto, no estaba caído o arrojado como descarte. Su colocación fue un evento intencional cuya significación es imposible conocer.



Figura 8a. Xxxxx



Figura 8b. Xxxxx



Figura 8c. Xxxxx

Las preguntas que genera este hallazgo son innumerables. Por el pozo mismo: ¿Se enterró algo de cerca de un metro cúbico que luego se volvió a buscar? ¿Para qué rellenar un pozo del que se saca algo en un lugar abandonado? ¿Para qué se lo rodea de piedras como para recordar un lugar vacío? Y para el cinto: ¿Se colocó ese cinto del ejército español por alguna significación especial? ¿El que no se arrojara dentro sino que se excavara para él un lugar especial significa algo en particular? Tapar un pozo vacío en este contexto es un poco insólito, ya que cualquier excavación destapada, incluso con esa profundidad, y que quedara en la selva, pasaría desapercibida y se iría rellenando solo por la naturaleza, o sería confundida con las que dejaban los saqueadores que son aun más grandes; seguramente a los veinte o treinta años sería casi invisible o a nadie le importaría. Pero se tomaron el trabajo de rellenarlo no una sino dos veces.



Figuras 9 y 10. Cinturón una vez restaurado y su hebilla, a la que le falta la cruz de esmalte rojo.



## 6. FECHAMIENTO DEL EVENTO

Resulta muy difícil fechar esto ya que hubo dos operaciones diferentes coincidentes y secuenciales: una primera excavación quizás hecha para enterrar algo y luego otra, una segunda operación, quizás para retirarlo. Durante esa segunda excavación es cuando se dejó el cinturón, y en el relleno cayeron los dos botones. Las piedras al fondo pueden ser de cualquier época y simplemente caídas allí en esas operaciones. El muro seguramente fue colocado después de la segunda excavación y al inicio del último relleno, cuando bien pudieron caer piedras adentro y la lata metálica nos ubica en el tiempo.

No creemos que este entierro fuese previo a la época de construcción del sitio (*ca.* 1945). Los dos botones asociados al lugar son comunes y sin cronología detallada, salvo el ser uno de la década de 1910-20 y el otro posterior a la década de 1920. De este último son habituales hasta la actualidad.



Figura 11. Moneda de España de 1949 excavada en la Estructura I, usada para una *rastra* (cinto adornado con monedas) como muestra la soldadura en el centro.

Si el entierro del cinto fue un evento posterior a la excavación original y asociado a recuperar lo que se había dejado bajo tierra, en un evento de impronta franquista o del ejército español o neofranquista, el único otro objeto encontrado en Teyú Cuaré cuyo origen sea España es una moneda de plata de 1949 con la imagen de Franco. Esta tiene evidencias de haber sido parte de una *rastra* o cinturón adornado con monedas, tradición típicamente nacional y aún en uso en zonas rurales.

La otra mirada al evento es la que nos dio el proceso de deterioro y restauración del cinto. La experiencia nos había

mostrado que los objetos de cuero enterrados en los pozos de basura casi no dejan evidencia, aunque hay fragmentos de cueros, telas e hilos, pero pocos. El gradiente de humedad es altísimo todo el año. Esto nos lleva a pensar que el entierro del cinto no debe de ser de la época de uso intensivo de los pozos de basura sino posterior. Además, para su conservación actuaron a favor dos factores: estaba colocado muy arriba de la napa freática en épocas de inundaciones, casi superficial, y había sido atado muy fuerte de manera que presentaba una unidad compacta, cerrada. Si hubiese quedado simplemente desplegado es posible que el deterioro hubiera sido total.

## 7. ¿ACTIVIDADES NAZIS, NEONAZIS O FRANQUISTAS?

La provincia de Misiones fue poblada desde el siglo XIX por una inmigración que en gran medida provenía del centro de Europa, especialmente de la desintegración del Imperio Austro-Húngaro y más que nada de lo que hoy es Alemania, Austria, Polonia y Rusia. Parte de esa población apoyó a Hitler desde el primer momento, más al ser muchos de ellos gente expulsada por la Primera Guerra y la situación económica. Y se fueron creando formas de apoyo y solidaridad. Cuando la situación política en Alemania se transformó, a partir de la anexión de Austria, muy festejada en el país, y con el giro hacia el antisemitismo violento y las leyes raciales, comenzaron a operar una serie de grupos menores de apoyo a Hitler. Incluso con ayuda de la embajada alemana. Y desde el inicio de la guerra, la presencia de espías y militantes nazis fue demostrada más de una vez (Newton, 1977, 1995; Katz y Kannapin, 1968; Kannapin, 1968). No es que el partido Nacional Socialista tuviera muchos afiliados, eran una minoría, y ya había una importante cantidad de judíos alemanes, pero el nazismo se organizó infiltrándose en la educación, la economía y la política en que el militarismo nacional fue su fuente de apoyo principal (Camarasa, 1992 y 1995; CEANA, 1998, DAIA, 1998, Newton, 1992). La economía alemana fue de enorme poder en el país, no necesariamente pro-nazi, pero sí poderosa y pro-germana (Garbelly, 2003).

¿Había en Misiones y/o enfrente, en Paraguay, grupos que pudieran llevar adelante las obras de Teyú Cuaré en silencio en 1945? Sí, sin duda, más conociendo bien el territorio y con los bajísimos costos en dinero que tuvieron esas obras al evitar comprar en el mercado de materiales de construcción de las ciudades (Mending, 1995; Eidt, 1971; Sarramone, 2011; Seifeheldt, 1985; Gallero, 2009 y 2010). El gran trabajo fue mano de obra simple y no experimentada más que en tallar piedra; el resto es trabajo de un albañil sin habilidades, aunque el proyecto de arquitectura sí debe de haber sido hecho por un arquitecto o alguien entrenado y cuyas ideas o no pudieron concretarse bien o no se supo hacerlas. Es decir, que el lugar pudo hacerse como un refugio para ofrecerlo a quien lo necesitara como gesto de buena voluntad y camaradería, o para quien lo hubiera pedido, por grupos locales paraguayos u argentinos. Los datos parecen señalar que el sitio tuvo poca ocupación, aunque se lo mantuvo por varios años antes de abandonarlo. El lugar es excepcional y solo alguien local podía saber de su existencia, aunque la vida allí fuese muy difícil por la humedad y la selva.



Tras el abandono, el lugar pudo quedar en la memoria de los grupos o individuos que mantuvieron el nazismo vivo en forma de neo-nazismo local, lo que la leyenda de la presencia allí de Bormann parece aseverar. Y más aún que grupos militares lo usaron para contrabandear por el aislamiento que tenía. Ahí entra el neo-nazismo, es decir, una generación diferente, ya no germana, que usó el lugar para sus ceremonias recordatorias aunque no fuese más que para ir al lugar y dejar una burda cruz esvástica en una pared. Eso se ha mantenido hasta hace pocos años. La relación de estas dos etapas con el evento arqueológico descrito y con el cinto español es difícil de entender. Cabe destacarse que gran parte de las esvásticas talladas en los muros están hechas girando en sentido inverso, lo que mostraría el desconocimiento del verdadero nazismo que había cuando fueron hechas, en la década de 1970 y 1980, tal como está escrito debajo de ellas.

En ambas etapa históricas, y sea durante el final de la guerra o después, el franquismo fue importante en Argentina, ya que la mayor inmigración a escala nacional es la española. La Guerra Civil desató tempestades entre los inmigrantes, con sus opiniones y hasta con enfrentamientos, pero nunca hemos oído hablar de grupos pro-franquistas o falangistas organizados. Y así como tampoco los hubo a favor de Mussolini, sí los hubo y aún hay a favor de Hitler. No hubo un partido Falangista nacional al cual poder asociar estos hechos, aunque hubo agrupaciones sociales que apoyaron al dictador de manera abierta, incluso lo hizo el Estado nacional durante los gobiernos de Perón, quien alabó abiertamente a Franco y actuó con envíos de alimentos y ayuda económica. Pero las cosas no fueron más lejos.

Tampoco hemos encontrado relaciones entre ambos grupos, neonazis y pro franquistas, más allá de la semejanza que todos los fascismos tienen, de allí lo peculiar de esa presencia en Teyú Cuaré que destacamos como militar pro franquista y no falangista. En la distancia y el tiempo todo tendía a desdibujarse. En el imaginario de estos grupos militantes todo fue casi lo mismo. Hay que destacar que desde Argentina, tan lejos de los fascismos europeos y con un gobierno nacionalista y populista que se repitió en forma consecuente a lo largo de los últimos setenta años, el peronismo, es complejo separar cada vertiente ideológica y política. Y la fuerte presencia de la izquierda nazi antihitleriana, además radicada en esa región, ha sido un hallazgo reciente (Friedmann, 2010).



Figura 12. Celebración del *Anchluss* en un salón de Buenos Aires. Foto: colección privada, Buenos Aires.

Los grupos fascistas y nacionalistas que admiraban a Franco también por su catolicismo se consolidaron desde antes de la Guerra Mundial. El falangismo influyó en la creación de la Alianza Libertadora Nacionalista fundada en 1935, y más tarde en la agrupación Tacuara. Pero ese nacionalismo falangista militarista era antiperonista (aunque luego terminó siendo su «brazo armado»). Perón, presidente entre 1946 y 1955, fue claramente franquista, y el gran viaje de

su esposa Eva a España fue su culminación política que se cerraría con el refugio de él en España desde 1955 a 1973. El peronismo, militar, vertical, populista, antisemita y de derecha, atraería y rechazaría de una u otra forma a los grupos militantes y lo sigue haciendo. El país de esa forma nunca tuvo una política definida ni agrupaciones poderosas nacionalistas, franquistas, falangistas o neo-nazis, pero tuvo algo de todos ellos, aunque lo único que resultó triunfante fue el peronismo que los usó. Pero ante la mirada popular, todas esas agrupaciones, y en la distancia, terminaban siendo lo mismo o actuando o expresándose casi de la misma manera, incluso confundiendo todo en los niveles populares y de difusión. Un neonazi de la década de los 60 o 70 no tendría reparos en confundir nazismo, franquismo, falangismo o fascismo.

## 8. LA LEYENDA DE BORMANN EN TEYÚ CUARÉ

La primera asociación pública de este lugar con al nazismo se produjo en 1976 en coincidencia con el inicio de una Dictadura Militar en Argentina, cuando un periodista llegó al sitio con ayuda policial y naval y difundió la idea (Botinelli, 1976). Fue él quien, al publicar el hallazgo de una construcción en el sitio y darle ese contenido –verdadero o no–, dio a conocer el lugar aunque siguió abandonado, pero asociado a Martin Bormann, aseverando que esa fue la casa en la que se refugió durante el gobierno de Perón. Desconocemos qué fue lo que motivó esta publicación que contó con colaboración del Estado militar, pero no incluyó evidencia alguna más allá de entrevistar a un pescador local. Este creía que su padre había visto al secretario de Hitler una única vez y cuando era pequeño. Así se abrió una leyenda que ubicó a Bormann en un lugar preciso, lo que dio credibilidad a lo que varios libros habían aseverado, que vivía prófugo en la región (Farago, 1974; Manning, 1981; Whiting, 1996), dando firmeza a que se había refugiado en esa zona del mundo. Los libros de los cazadores de nazis coincidían por cierto con la región, pero no conocieron el sitio. Lo absurdo es que para esa época ya se había demostrado que Bormann había muerto en Berlín en 1945. Tan arraigada estaba la idea que a partir de ese año comenzaron a llegar neo-nazis que tomaron al sitio como lugar de culto, dejando inscripciones en las paredes o destruyendo lo que podían en busca de tesoros. El grafiti más antiguo en uno de esos edificios es de un apellido alemán local y está fechado en 1978.

Es de lamentar que el ahora Parque Provincial Teyú Cuaré, cuando fue creado en 1999, aceptó esas leyendas y colocó carteles que confirmaban para el público visitante que una de esas era la casa de Bormann, error que solo se ha logrado revertir lentamente. La propuesta alternativa ha sido crear un Centro para la Memoria, para tratar de entender mejor y reflexionar sobre esta historia digna de Rocamble.

## 9. CONCLUSIONES

La arqueología nos muestra que en ese lugar tan peculiar se hizo una excavación cuidadosamente vertical que fue luego rellenada con tierra. Si se depositó algo no tenemos evidencia alguna. Luego, seguramente años más tarde, fue reabierto hasta la misma

profundidad –las marcas de la pala rompieron el piso afirmado de la primera excavación–, y lo volvieron a rellenar previa caída de algunas piedras. No hay nada que nos dé una pista de qué hubo enterrado en el sitio, si lo hubo.

En la segunda oportunidad, es decir, cuando el pozo fue reabierto, se excavó un pequeño rectángulo anexo y se depositó un cinto militar español usado, enrollado, no simplemente caído, al que se le había quitado el adorno de esmalte de su hebilla.

¿Qué se enterró allí? ¿Qué se recuperó más tarde? ¿Cuándo se hicieron esos eventos de entierro y desentierro? ¿Se asocia esto a las actividades originales del sitio –nazis locales– y luego a acciones neo-nazis o franquistas? ¿La presencia de un objeto militar español tiene significación para los neo-nazis locales o es un tema del franquismo local? ¿Y si nunca hubo nada enterrado y una y otra vez se buscó en vano? ¿El quitarle la cruz a la hebilla puede tener significado?

Creemos que no hay posibilidades de responder a estas preguntas y la falta de documentación es absoluta, precisamente por las características del accionar de estos grupos<sup>1</sup>. Pero le da al sitio una significación mayor de la esperada y si algo fue enterrado durante la época de construcción y uso del lugar (*ca.* 1945-1955), y si fue recuperado en época posterior, por ejemplo con posterioridad a la moneda de plata (1949), y antes de que Franco muriera y se dejara de usar esos cintos con esas hebillas (1975), tendríamos una posible temporalidad sobre acciones nazis locales, neo-nazis y pro franquistas en la región.

La arqueología de las guerras, los genocidios, el odio en todas sus formas, ha sido una las vertientes más significativas de la investigación moderna (González-Ruibal, 2016; Harrison y Scofield, 2010; McGuire, 2008). Esto se relaciona con las rupturas producidas en la arqueología al fin del siglo XX, con la Posmodernidad y con la cruda necesidad de terminar con las miopías en la ciencia. Porque si es posible estudiar la civilización, o las civilizaciones, también debemos estudiar la anti-civilización y tratar de comprenderla para desterrarla.

## 10. AGRADECIMIENTOS

La temporada de trabajos que llevó a este hallazgo se hizo gracias a la colaboración de Maximiliano Martínez, Francisco Girelli, Lorena Salvatelli y Armando Cardozo, más los colaboradores de los demás trabajos de campo, amigos y asesores. La compleja restauración del cinto y la hebilla estuvo a cargo de Patricia Frazzi y su equipo. Ana Igareta leyó este texto e hizo enormes correcciones, que agradezco ya que fue parte fundamental del equipo de arqueología en el sitio.

1 Las entrevistas a personas mayores, investigación intensa hecha en la región, arrojaron información sobre el sitio y la acción militar e incluso neo-nazi, pero nadie pudo hacer referencias al tema del franquismo o su existencia en la región.

## 11. LISTA DE REFERENCIAS

- Arendt, H. (1965). *Eichmann in Jerusalem: A Report on the Banality of Evil*. New York: Viking Press.
- Botinelli, A. (1976). La casa donde vivió Martin Bormann. *Revista Gente*, 9 de diciembre n° 594. s/p.
- Buchrucker, C. (1987). *Nacionalismo y peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial 1927-1955*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Camarasa, J. (1992). *Los nazis en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Legasa.
- (1995). *Odessa al sur: la Argentina como refugio de nazis y criminales de guerra*. Buenos Aires: Editorial Planeta.
- (2008) *Mengele, el Ángel de la Muerte en Sudamérica*. Buenos Aires: Editorial Norma.
- CEANA. (1998). *Informe final, Comisión para el Esclarecimiento de la Actividades Nazis en la Argentina*. Buenos Aires: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- DAIA. (1998). *Proyecto Testimonio*. Buenos Aires: Planeta.
- Eidt, R. (1971). *Pioneer Settlement in Northeast Argentina*. Madison: University of Wisconsin Press.
- Farago, L. (1974). *Aftermath, Martin Bormann and the Four Reich*. Nueva York: Simon & Schuster.
- Friedmann, G. (2010). *Alemanes antinazis en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XX.
- Gallero, M. C. (2009). *Con la patria a cuestas. La inmigración alemana-brasileña en la colonia Puerto Rico, Misiones*, Buenos Aires: Araucaria Editora/IIGHI-CONICET.
- (2010). La territorialización de la germanidad en los alemanes-brasileños de Misiones, Argentina, *Iberoamericana*, X, n° 39, pp. 77-103.
- Garbely, F. (2003). *El viaje del Arco Iris. Los nazis, la Banca Suíza y la Argentina de Perón*. Buenos Aires: El Ateneo.
- González-Ruibal, A. (2016). *Volver a las Trincheras. Una Arqueología de la Guerra Civil Española*. Madrid: Alianza.
- Goñi, U. (1998). *Perón y los alemanes: la verdad sobre el espionaje nazi y los fugitivos del Reich*. Buenos Aires: Sudamericana.
- (2003). *La auténtica Odessa*. Buenos Aires: Paidós.
- Harrison, R. y Scofield, J. (2010). *After Modernity: Archaeological Approaches to the Contemporary Past*. Oxford: University of Oxford Press.
- Hennessy, A. (1979). Fascism and Populism in Latin America, en W. Laqueur (ed.), *Fascism: A Reader's Guide*. Harmondsworth: Pelican.
- Jackisch, C. (1987). Los refugiados alemanes en la Argentina 1933-1945. *Todo es historia*, n° 244, pp. 6-33.
- (1997). *El nazismo y los refugiados alemanes en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- (1998). Cuantificación de criminales de guerra según fuentes argentinas. Comisión para el Esclarecimiento de la Actividades Nazis en la Argentina (CEANA). Recuperado de <http://desclasificacion.cancilleria.gov.ar/userfiles/INFORME-FINAL-CEANA-97-99.pdf> (consulta: 22 de julio 2015).

- Jackisch, C. y Mastromauro, D. (2000). Identificación de criminales de guerra llegados a la Argentina según fuentes locales. *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, n° 19, pp. 217-235.
- Kannapin, K. (1968). Sobre la política de los nazis en la Argentina, de 1933 a 1943. *Hitler sobre América Latina*, pp. 129-160. México: Fondo de Cultura Económica.
- Katz, F. y Kannapin, K. (1968). *Hitler sobre América Latina: el fascismo alemán en Latinoamérica 1933-1943*. México: Fondo de Cultura Económica.
- McGuire, R. H. (2008). *Archaeology as Political Action*. Berkeley: University of California Press.
- Manning, P. (1981). *Martin Bormann, Nazi in exile*. Seacacus: Lyle Stuart Inc.
- Mending, H. (1995). Etnicidad, identidad e inmigraciones de los colonos de habla alemana en Misiones. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 31, pp. 727-745.
- (1998) La emigración a la República Argentina de los nacionalsocialistas buscados. Una aproximación cuantitativa. Comisión para el Esclarecimiento de la Actividades Nazis en la Argentina (CEANA). Recuperado de <http://desclasificacion.cancilleria.gov.ar/userfiles/INFORME-FINAL-CEANA-97-99.pdf> (consulta: 6 de diciembre 2014).
- (2000). *La ruta de los nazis en tiempos de Perón*. Buenos Aires: Editorial Emecé.
- Newton, R. (1977). *German Buenos Aires 1900-1933, Social Change and Cultural Crisis*. Austin: University of Texas Press.
- (1995). *El cuarto lado del triángulo: la amenaza nazi en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- (1992). *The Nazi Menace in Argentina, 1931-1947*. Stanford: Stanford University Press.
- Potash, R. (1971a). *El ejército y la política en la Argentina, 1928-1945. De Yrigoyen a Perón*. Buenos Aires: Sudamericana.
- (1971b). *El ejército y la política en la Argentina, 1945-1962. De Perón a Frondizi*. Buenos Aires: Sudamericana.
- 1994 *El ejército y la política en la Argentina, 1962-1973. De la caída de Frondizi a la restauración peronista*, vols. I y II. Buenos Aires: Sudamericana.
- Sarramone, A. (2011). *Alemanes en la Argentina: Inmigración, refugiados judíos y nazis con Perón*. Buenos Aires: Ediciones B.
- Schávelzon, D. (2017). Franco's Fascist Activities in a Nazi Hideout?: Teyú Cuaré, Misiones, Argentina. *International Journal of Historical Archaeology*, n° 17, pp. 1-17.
- Schávelzon, D. e Igareta, A. (2017). *Arqueología de un refugio nazi en la Argentina: Teyú Cuaré*. Buenos Aires: Editorial Planeta.
- Seiferheld, A. (1985). *Nazismo y fascismo en el Paraguay: Vísperas de la II Guerra Mundial 1936-1939*. Asunción: Editorial Histórica.
- Stefaňuk, M. A. (1991). *Evolución de la cartografía de Misiones*. Posadas: Ediciones Montoya.
- Weimer, G. (2005). *Arquitectura popular da immigracao alemá*. Porto Alegre: edición del autor.
- Whiting, Ch. (1996). *The Hunt for Martin Bormann: The Truth*. Londres: Pen & Sword.